

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado

Alcoy un mes 4'50 pesetas.—Trimestre 4'50 id. Fuera 5'25 id.—Extranjero

15.—Ultramar 8 id.—Recibe anuncios y reclamos la Administración.

Números sueltos 10 céntimos.

REDACCION.
ANO VIII
CALLE DEL MERCADO NUM 9ALCOY 14 DE FEBRERO DE 1885.
PARIS 11 Febrero 1885.

Expres de Paris.

De nuestro servicio particular.

SERVICIO TELEGRÁFICO PARIS

Paris 11 Febrero 1885.

Estos últimos días ha tenido lugar un lance de honor entre Mr. Taverney autor de «L'art du duel» y redactor de «L'Evenement» y Mr. Camille André. La cuestión empezó por una polémica sobre asuntos de esgrima, agraciándose de tal manera que un duelo se hizo inevitable. Este fué á espalda, siendo herido Mr. Taverney en el brazo derecho, por lo que fué preciso suspender el combate. La herida no es grave y el estado de Monsieur Taverney es relativamente satisfactorio.

Otro duelo entre Mr. Casabianca redactor de «L'Evenement» y Mr. de Labruyere, redactor de «L'Echo de Paris», motivado por una ruidosa disputa en la vía pública, que debía efectuarse en Bruselas, el 8 del actual, no se ha llevado á cabo por no haberse presentado este último y sus padrinos como estaba convenido. Los testigos de Monsieur de Labruyere han publicado una carta en que manifiestan no haber acudido á la cita del 8 de Febrero, por haber renunciado sus poderes el dia 6 en manos de Mr. de Labruyere, deseando permanecer extraños á la cuestión.

Aunque con tiempo lluvioso, el dia 7 las carreras de Auteuil estuvieron concurridas. El premio de Paddock 2.500 francos lo disputaron cuatro caballos, ganando «Stern» montado por Baker.

Danot, de Mr. De la Chomme ganó el premio de Febrero 3000.

El premio de Anfénil 10.000 francos lo obtuvo «Bariton» del barón Ferriot. Fragonard, de Mr. Bos se presentó solo para cobrar 2500 francos del premio «Ensayo». Premio Amadon 3000 francos lo ganó Joseph, de Mr. Camille Blanc.

Las próximas carreras son en Enghien y en el pequeño circo al aire libre del Venet.

Esta semana habrá tres ventas artísticas en el hotel Drouot muy interesantes.

La primera empezará el 10 con la colección Wesselin, que se compone de varias obras de arte como cuadros, porcelana, loza y esmátes. Entre los últimos se encuentra uno en el catálogo, firmado Jean Penicaud, que se atribuye á Leonart Limousin. En la loza italiana figura una copa redonda con el busto de Rafael con una inscripción latina en honor al gran maestro.

La colección de Mr. Dupont Auberville que se pondrá á la venta el 13 ó 14 de Febrero, comprende una serie de preciosos tejidos y bordados, algunos de los cuales se remontan al siglo octavo. Los mas hermosos «specimen» fueron expuestos en la Exposición de tejidos organizada hace algunos años en el Palacio de la Industria por La Unión central de artes decorativas. Mr. Dupont Auberville que es un coleccionador emerito, presenta unos bronces para mueble con piezas de verdadero valor; la mayor parte de ellos han sido reu-

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MAÑANA

ALCOY Y DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 1885

PRINCIPAL

ADMINISTRACIÓN.

NÚM. 2107

CALLE DEL MERCADO NUM. 9 PRINCIPAL

los Desamparados, el Sr. Cura Arcipreste de Sta. María, D. Vicente Mira.

Esta tarde á las seis disertará en el Fomento D. Vicente Gomis, sobre el siguiente tema: «Derechos y deberes de los ciudadanos para con el Estado».

El Graduado dice que nos sorprenden que un constitucional pueda representar el distrito de Alcoy.

El colega no nos ha entendido, ó no ha querido entenderos.

Lo que nos ha sorprendido es la pretensión del Sr. Barera a representar este distrito en el Congreso.

¿Qué talla política tiene para tal honor, ó qué arraigo en el distrito el Sr. Barera?

La Junta local de Sanidad ha comenzado sus tareas en busca de lugar aproposito para establecer la futura necrópolis alcayana, en virtud de lo dispuesto por la dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Sus miradas parece que se han, por ahora, en la partida rural llamada de los Pagos.

Veremos quien pagará el pago, si lo pagará el vecindario por presentarse nuevas reclamaciones.

Se han satisfecho á los maestros de Beniardá tres trimestres de sus haberes devengados, con lo cual solo se les adeudan dos y el corriente.

El Alcalde de Altea ha telegrafizado al Gobernador, con fecha 13, lo que sigue:

«Administrador de loterías de esta, fugado á Argel. He practicado reconocimiento en la administración donde residen esposa y familia,

incautándome de billetes diferentes sorteos y efectivo por la cantidad de 296 pesetas 75 céntimos, suponiéndose ha llevado valores.»

Se agita el proyecto de levantar un espacio teatro-circo en el espacio que media entre la calle de San Jorge, trozo espaldas de la de San Cristóbal, y la Casa de Desamparados en construcción.

Mucho celebraremos se realice tal pensamiento.

Por un descuido en el ajuste, apareció en el artículo de D. Antonio Tormo, que ayer publicamos, una línea del mismo, debajo de la nota que le acompañaba.

El buen sentido de los lectores, debió subsanar la falta, la cual rectificamos, no obstante, por complacer al respetable e ilustrado autor del escrito, hemos dejado el espacio.

Por real orden del 5 del actual se ha concedido el retiro para Madrid al capitán de la reserva de Alcoy D. Ramón Falcón Jésac.

El día de ayer fué espléndido y primaveral. Ante noche cubrió la población una niebla tan espesa, que no parecía sino que estábamos en la gran ciudad del Támesis.

Correspondencias.

CARTA DE MADRID

Madrid 13 de Febrero 1885.

Un periódico de la mañana anuncia nuevas disidencias en el campo de la mayoría, con motivo del discurso que debe pronunciar hoy el diputado pidalista Sr. Méndez Pelayo. Tan espíritu y clero creen algunos que ha de estar hoy el autor de los «Heterodoxos españoles», que suponen fundadamente que el elemento discrepante no dejará pasar sin protesta lo que diga acerca de la cuestión religiosa del poder temporal y otros; por el contrario los íntimos del Sr. Gómez, confían en que no vendrá nadie y en que lo mismo el Sr. Méndez que los diputados a que se aluda, sabrán cumplir con sus deberes respecto al gobierno sin suscitar nuevos disturbios ni diferencias.

Añade tuvo lugar en el salón de presupuestos del Congreso la primera sesión pública de la Comisión del «Modus vivendi». Como estaba anunciado, asistieron á la información casi todos los diputados y senadores catalanes y muchos representantes de la industria que han venido con este objeto á Madrid. Los primeros

que hicieron uso de la palabra fueron los señores Camps, Nicolau y Baró y además dos representantes de Barcelona y Sabadell; todos abundaron en rezonamientos contrarios al proyecto que consideraron perjudicialísimo para las industrias lanera, algodonera y marina. En concepto de los informantes, el beneficio obtenido para nuestros vinos no compensa el daño que nos hacemos á nosotros mismos abriendo nuestros mercados á la producción inglesa y concediendo á esta nación las grandes ventas del tratado.

Sin embargo, dícese que entre los representantes catalanes hay dos tendencias, una que combate á todo trujo la obra del Sr. Elduayen y otra (en minoría) que está dispuesta a pactar una transacción; no se sabe cuál de estos dos matices logrará imponerse al otro, pero hoy se asegura ya que los que pretendían transigir están animados por un móvil político y que esto no se ignora en Cataluña.

Si la cosas toman en efecto tal cariz y los proteccionistas continúan coadiuvando la derogación de la base 5.º por perjudicarse más que favorecerles, no sería extraño un nuevo período de agitación económica, aunque es posible que esta vez no saliera del recinto donde se discuten las leyes.

Brillantísimo al decir de los moretistas estuvo anoche el banquete que en honor al jefe de este grupo y de los señores Vazquez, Aramburu y Loygorri, se verificó en el salón de actos de Circulo demócrata-monárquico. Hicieron uso de la palabra al empezar los brindis, los señores Aguilera (D. Alberto) que reconoció dos jefaturas; el duque de Veragua, Loygorri, Torres, Vazquez y Angulo, el resumen, como era de rigor lo hizo el señor Moret que fué sumamente aplaudido. Las dos jefaturas que reconoció el señor Aguilera fueron la de D. Práxedes Mateo Sagasta, jefatura general para todos los liberales, y la de D. Segismundo Moret, privativa para los antiguos fosforitos. Esto se llama variedad en la unidad.

La proposición del señor Baqueri relativa á la creación de un ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, se recóndida por sí misma y su utilidad no admite discusión de ninguna clase, sin embargo, de esto á que sea aceptada por la memoria hay una gran distancia. Cuando en ambas Cámaras se trate de este proyecto (en el Senado reproduciendo la proposición del señor Moret), el gobierno expondrá su juicio sobre el particular y hará patentes las dificultades que en concepto existen para llevar hoy á la práctica dicho pensamiento.

Las oposiciones todas y sobre todas la fusiónista, se mostraban hoy muy satisfechas por el tono general del discurso del señor Castelar

que consideraban como uno de los más elo-

cuentes e intencionados que ha pronunciado

durante su larga vida política; los ministeriales, por el contrario, juzgaban la oración par-

lamentaria del jefe del posibilismo como la más débil de todas las suyas, si bien teniendo en cuenta que la parte más interesante del discurso estaba todavía por oír. Pero lo que en las filas sagastinas produjo mejor efecto de todo lo dicho por el señor Castelar, fué su alusión á la próxima inteligencia de constitucionales e izquierdistas, ahora lo que falta es que los hechos no desmientan los pronósticos que por ahí se hacen y, que, según afirma quien debe saberlo, no son enteramente del agrado del general López Domínguez.

De la combinación de altos puestos para la administración de Filipinas no hay nada toda-

vía, aunque son muchos los nombres que sue-

nán para los cargos que van á resultar va-

canes.

En el Congreso el señor Castelar ha contin- uado su discurso de ayer, ocupándose de la cuestión religiosa con argumentos muy del agrado de las minorías; en este momento em- pieza á contestarle el señor Pidal notándose gran expectación en todos los lados de la Cámara. No hay un escenario vacío y en las tribunas la concurrencia es como nunca.

N.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—San Valentín presbítero.

SANTO DE MAÑANA.—San Faustino mártir.

CULTOS.

Parroquia de Santa María.—Solemnies cultos

de desagravio y redención; que en forma de Cuarenta Horas ha concedido S. S. Leon XIII.

A las 7 de la mañana, Misa de Comunión general preparatoria para todos los asociados que tomen parte en estos grandiosos cultos.

A las 9, se espondrá á S. D. M. que contará manifestado hasta el Miércoles de Ceniza por la mañana; á continuación Misa mayor por el Reverendo Clero.

A las 10 y cuarto, estación, acto de desagravio y meditación por La Hermandad de San Felipe Neri ó Escuela de Cristo.

A las 2 de la tarde, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de La Hermandad de San Francisco de Paula.

A las 8, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

A las 3 y media, Vísperas y completas por el Reverendo Clero Parroquial.

A las 4 y media, rosario, meditación, sermon que dirá el Dr. D. Vicente Mira, Cura Arcipreste de esta Parroquia, y Trisagio solemne á toda orquesta; á cargo de La Asociación del Santísimo Viático.

A las 6 y media, estación, acto de desagravio y Profesión de fe católica por El Patronato Obrero.

A las 7, estación, acto de desagravio y Solemne Felicitación Sabatina con orquesta á cargo de la Archicofradía del mismo nombre.

Desde las 9 hasta las 5 de la mañana del dia siguiente, La Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento del Altar, 2.º turno, «Cor Jesu» celebrará Vigilia.

Iglesia de San Agustín.—Último domingo consagrado á hourar los dolores y gozos del Patriarcado San José. A las 7 de la mañana, se dirá la Misa de comunión. Por la tarde á las 5 se manifestará á S. D. M., se rezará el Santo Rosario, seguirá la meditación del dia con los dolores y gozos, cantados por un coro de niños con acompañamiento de armonium y Cuarteto, y se dará fin con la serval al Santísimo Sacramento.

La santa comunión en este dia es consagrada á San José, propiciando bajar todos los años esta devoción de los «seis Domingos». El fruto

de la indulgencia se aplicará á las élmas purgatoriales que han sido fieles en practicarla.

Para mañana.

(P. Sta. María) A las 6 de la mañana Misa rezada con acompañamiento de orquesta; al ofertorio de la Misa se cantará un «Motete» al Santísimo Sacramento, concluida, estación, acto de desagravio y meditación alterando con algunos cánticos alusivos á tan solemne acto; todo á cargo de La Asociación de Señoras Doceñas, Hijas de María y Santa Teresa de Jesús y Hermandad de Señoras y Operarias del Santo Hospital.

A las 9 Misa mayor por el Reverendo Clero.

A las 10, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las Conferencias de Caballeros de San Vicente de Paul.

A las 11, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de El Círculo Católico de Obreros.

A las 12, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de El Centro Católico.

A las 3, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

A las 3 y media, Vísperas y completas por el Reverendo Clero; acto seguido meditación,

acto de desagravio y meditación á cargo de La Hermandad de San Francisco de Paula.

A las 7 de la mañana, acto de desagravio y meditación á cargo de La Asociación del Santísimo Viático.

A las 8, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

A las 3 y media, Vísperas y completas por el Reverendo Clero; acto seguido meditación,

acto de desagravio y meditación á cargo de La Hermandad de San Francisco de Paula.

A las 7 de la mañana, acto de desagravio y meditación á cargo de La Asociación del Santísimo Viático.

A las 8, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

A las 3 y media, Vísperas y completas por el Reverendo Clero; acto seguido meditación,

acto de desagravio y meditación á cargo de La Hermandad de San Francisco de Paula.

A las 7 de la mañana, acto de desagravio y meditación á cargo de La Asociación del Santísimo Viático.

A las 8, estación, acto de desagravio y meditación á cargo de Las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

A las 3 y media, Vísperas y completas por el Reverendo Clero; acto seguido meditación,

acto de desagravio y meditación á cargo de La Hermandad de San Francisco de Paula.

rosario y sermón que dirá D. Modesto Espíndola, á expensas de El Centro Católico.

A las 6, Trisagio solemne á toda orquesta cargo de La Asociación de Señoras de la Oración y Vela al Santísimo Sacramento del Altar.

A las 6 y media, estación, acto de desagravio y meditación por la Congregación de San Luis Gonzaga y céntico «Desde el trono fulgurante» por las Hijas de María y Santa Teresa de Jesús.

A las 7, estación, acto de desagravio y meditación; concluyendo con el Credidá á toda orquesta, á expensas de los Hermanos del Santo Hospital.

Desde las 9 hasta las 5 de la mañana del dia siguiente, La Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento del Altar, 4.º Turno, «San Jorge» celebrará Vigilia.

ULTIMA HORA

SERVICIO TELEGRAFICO PARTICULAR DE "EL SERPIS".

Madrid 14 Febrero (11 mañana)

Despachos de Londres dicen que se abriga el temor de que los rusos invadan la India inglesa.

El anuncio de su avance sobre Herat produjo gran pánico en la Bolsa británica.

Adelantan de una manera considerable los trabajos de conciliación liberal.

Madrid 14 Febrero (14 tarde).

Ha sido descubierta en Rusia una nueva conspiración nihilista.

Se atribuye importancia á la reunión que han de celebrar mañana los progresistas democráticos.

Grandísima animación en el Congreso.

Las tribunas y el salón de sesiones completamente llenos.

Reina curiosidad vivísima por oír las declaraciones del Sr. Sagasta.

El debate y votación de la proposición del Sr. Bosch terminará hoy, aunque haya que prorrogar la sesión.

Se asegura ser ya un hecho de conciliación de constitucionales e izquierdistas.

Gran animación.

Carruaje á Onil.

Desde ayer empezó el ordinario de este pueblo un servicio regular, que ofrece al público que guste favorecerle. El carruaje saldrá con regularidad, si el tiempo o lo impide, de Onil los lunes, miércoles y viernes, á las 7 de la mañana, y de Alcoy, los martes, jueves y sábados, á las 12 y media de la tarde.

Se admiten pasajeros y anarcos en precisos económicos.

NODRIZA.

Una de 21 años, casada, leche de 7 meses deseaba encontrar eructura para su casa.

Darán razón, calle del Portal Nuevo, número 29.

TEATRO PRINCIPAL

PARA HOY DOMINGO,

DE 9 A 1 DE LA NOCHE.

GRAN BAILE DE MASCARAS

A BENEFICIO DE LA CASA DE DESAMPARADOS EN CONSTRUCCION.

Entrada

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS

La responsabilidad de los escritos se deja íntegra á los firmantes. — No se devuelven los originales

La Semana.

Quién no recuerda, al repasar las dulces memorias de la infancia, aquel libro inestimable que se titulaba (y digo titulaba porque no sé si lo ha desterrado la pedagogía, de los programas modernos) *El Juanito?*

Quién no recuerda con fruición, mezclada de amargura, aquellas palabras con que emplea uno de sus capítulos: «La violeta es la primera flor que anuncia el verano?»

Sobre mi mesa tengo un ramito de violetas y ellas me inspiran ese recuerdo.

Flores sencillas y aromosas, que traeis á mí mente los primeros años de la existencia, benditas seas!

Vosotras, á la par que me rejuvenecéis, anunciais los bonancibles días de la primavera, la época del despertar de la Naturaleza y de la exuberancia de la vida.

Benditas, si, benditas seas!

Símbolo de la modestia, os ocultais bajo las verdes hojas, y desde vuestro escondite embalsamais el aire que os rodea, como embalsama la virtud con sus esfúvios, las almas...

Pero ¡qué! voy á sumirme en el mar de la ternura y la melancolía, cuando la alegría y locura del Carnaval, me rodean?

Aljos, si, lejos los puros rememberes de la juvenil edad!

Plaza al delirio y á los fuertes goces del baile y de las máscaras!

Venga la ancha copa y derrámate el espumoso vino de Epernay hasta rebosar!

¡Quene la orquesta y acéñuela nerviosos el compás los redobantes!

Giremos en rápido vals!

Estrellémonos en furiosa galop!

El baile, la alegría, el delirio, la locura...

Gocemos hoy de los manjares que los anti-

guos dioscios nos ofrecen en este banquete propio

de Tártaro; mañana...

Maññana será otro día y Dios dirá.

Si no hubiera luz, no habría sombras; si no hubiera pecado, no habría arrepentimiento; y,

¡cuán bella, cuán sublime es la penitencia!

Ved; el mismo Dios lo ha expresado de incomparable manera en la hermosa parábola del hijo pródigo.

Ved; el mismo Dios ha guardado las prefe-

rencias de su afecto para la pecadora de Galilea!

Magdalena, símbolo de redención, es mucho más admirable que la virtud exótica que ejerce el bien por impulso natural y sin conocer el pe-

cado.

Nada mas bello que el sol después de la oscura tormenta.

Nada como el despertar de un alma y su elevación al cielo de entre el fango vil de la materia.

—No hay perlas comparables á las del arre-

pentimiento y la contrición.

Si, es verdad; pero donde hay pureza como la pureza de la infancia, donde belleza comparable á la del inmaculado ángel de la inocencia?

Llore el pecador; mas guarde su manto de armiño el limpio de corazones.

SANTIAGO PUIG PEREZ.

El trabajo.

En 1850, en el mes de Enero, si no estoy equivocado, Mister Kent, propietario de una de las mejores y más bien montadas fábricas de fundiciones de metales de Lóndres, recibió en su casa para desempeñar uno de los últimos puestos de sus talleres á un obrero que dijo llamarse Jorge, el cual, según confesión propia no trabajó trabajado nunca en ninguna fábrica, si bien tenía algunos conocimientos en el oficio.

Nadie le recomendaba, nadie habló por él, ni pudo presentar ninguna persona que respondiese por su conducta, porque á nadie conocía en Lóndres. Unicamente dijo que desgracias de familia le obligaban a dedicarse al trabajo, y que había escogido aquel oficio por incli-

nación, y porque poseía ciertas teorías de las que esperaba un buen resultado en la práctica.

Mr. Kent se contentó con todo esto, que no era mucho, y admitió al obrero, poniéndolo con otros varios bajo la dependencia de un oficial.

En resumen, Mr. Kent no tenía necesidad de un hombre más en su fábrica, pero el obrero le fué simpático.

Efectivamente, el exterior de Jorge preventía en su favor; era un hombre de mediana estatura; pálido y delgado; de grandes ojos azules, cuya mirada triste y distraída revelaba inteligencia y bondad; un surco morado debajo del párpado inferior, denotaba las vigilias, ó de la orgía ó del hambre. Aún cuando aparentaba lo más veinticinco años, su rubio cabello empezaba á encanecer.

Llevaba el modesto traje del obrero; pero aseado y curioso, como un hombre que aprecia en algo el cuidado de su persona.

Ninguno de los trabajadores de la fábrica lo conocía, lo cual probaba la verdad de sus palabras, cuando afirmó á Mr. Kent que no había trabajado nunca.

Desde el primer dia su conducta fué intachable: era el primero que entraba en la fábrica y el último que salía, sin que se le vieras en el resto de la jornada, distraerse y abandonar su trabajo, para fumar su pipa, ó perder el tiempo en otra clase de entretenimientos.

Era parco en palabras; sin embargo, si cualquiera se dirigía á él, contestaba con urbanidad y agrado, y sin manifestar una educación escogida, ni unos modales finos, no se le oía nunca proferir ninguna de esas frases grosseras y poco cultas que tanto abundan en los talleres.

Al terminar su trabajo, se dirigía á su casa, sin que nadie pudiera hacerle fuerza á entrar en la taberna, y solamente salía algun rato cuando había algúna compañero á quien visitar.

Si éste era pobre, pedía contar con que Jorge al despedirse pondría encima de su mesa

una moneda de plata; ganando muy poco aún ahorraba. «Como no bebo, gasto poco», decía

cuando algún compañero se extrañaba de que pudiera ser generoso.

Los días de fiesta no había que contar con él para nada; a guatos compañeros fueron á buscarlo en variadas ocasiones, y hallaron la puerta cerrada. Jorge decía que pasaba el dia en el campo, lo cual no era imposible.

No se le conocían amigos, novias, ni queridas: en cambio se le veía en la iglesia con alguna frecuencia.

Todo esto contribuía á que hubiese adquirido al poco tiempo en la fábrica cierta estima.

Sin embargo, como nunca faltaba en todas partes caracteres discolors y envidiosos, un dia uno de los obreros trató de armarle la morra.

—Mira —le dijo lacónicamente Jorge.

Y levantó con una mano un enorme cilindro de acero, que pesaría muy bien cinco arrobas, arrojándole á más de doce pies de distancia.

Luego añadió:

—Si después de haber visto esto quieres que te rompa las muelas, avísame.

La lección fué provechosa y comprendida; desde aquel dia nadie volvió á molestarle.

Inladablemente en el oficio sabía más que el oficial á cuyas órdenes trabajaba, y que todos los obreros de la fábrica, pero tenía el talento cuando indicaba el medio de simplificar una operación ó de discurrir alguna nueva aleación de metales, hacerlo de manera que apartase partir la iniciativa de su maestro. Especialmente en química y mecánica tenía conocimientos particulares.

Mr. Kent recibía de su nuevo obrero informes satisfactorios todas las semanas; llamándole todo esto la atención, él mismo, con disimulo, estuvo vigilándole por espacio de un

mes, adquiriendo el convencimiento de que podía enseñar á sus maestros, al cabo de dos años que llevaba en la casa,

Un sábado, en vez de pagarle su jornal en el despacho de la fábrica, le hizo subir á su habitación.

Jorge —le dijo— estoy minuciosamente enterado de vuestro trabajo, y satisfecho de vos, como os lo voy á demostrar poniéndolo desde el principio del año al frente de mis talleres,

Jorge, en vez de verse ilusojeado, hizo un gesto de disgusto que no pasó desapercibido para Mr. Kent.

—¿Cómo! —le dijo— ¿Rahusarias?

—Señor, os agradezco en el alma esa muestra de afecto y distinción; pero no puedo aceptar en interés vuestro y en el mio.

—Pues cómo!

—Yo soy el obrero más moderno en vuestra fábrica; no tengo aún el título de maestro; hay aquí muchos hombres que llevan quince y veinte años trabajando, y al ver que les anteponeis un hombre de mucha menos edad, de mucho menos tiempo en el oficio y acaso de mucho menos conocimientos, han de disgustarse por fuerza de lo que ellos creerán una injusticia, y este disgusto natural llevará en pos de sí la deserción. De modo que por premiar los servicios de uno solo, tal vez de un modo exagerado, os vais á privar de vuestros mejores obreros, esto por lo que os atañe. Respecto á mí... ¡ah, señor! ¡no me separéis del puesto que ocupó... no me hagáis orgulloso...!

yo hasta ahora estoy bien visto entre todos mis maestros y compañeros, esta elevación inmotivada para ellos, me atraería su odio... dejad las cosas como están, puesto que no estás descontento de mí.

Mr. Kent debió pensar tan juiciosas razones, y desde aquella tarde no volvió á hablarse del asunto si bien creció en él la consideración que el obrero le inspiraba.

Así pasaron veinte años: Jorge llegó á ascender por antigüedad al puesto que había rehusado por modestia; los negocios de la fábrica en su mano marchaban con una prosperidad creciente.

Mr. Kent pensaba ya darle una participación en las ganancias, cuando una mañana Jorge, á quien su afán por el trabajo tenía ya muy dedicado, tuvo que retirarse.

Mr. Kent envió al dia siguiente un recado á su casa, para ver como se encontraba; pero una de las comadres de la vecindad dijo que el señor Jorge no había parecido por allí desde el dia anterior en que salió, como siempre, para dirigirse á su trabajo.

Mr. Kent, en la inteligencia de que al salir de la fábrica había empeorado en la calle, hizo toda clase de gestiones para averiguar su paradero, aunque inútilmente.

Su aflicción era extrema; habían transcurrido ocho días y nada sabía respecto de aquel.

Una mañana se detuvo un tilbury delante de la fábrica; descedió de él un anciano grave y afilido, que tenía el aspecto de un ayudo de cámara de confianza, y avistándose con M. Kent, le suplicó de parte de su amo el duque de M..., que tuviese la bondad de seguirle, puesto que estando enfermo de peligro quería hablarle ántes de morir.

Mr. Kent, aun cuando no conocía á aquel personaje, se apresuró á complacerle, montó en el carro que á la media hora de marcha se detuvo delante de un antiguo y sumuoso palacio.

Le hicieron atravesar el parque, el vestíbulo y varios espaciosos salones, hasta un lujoso gabinete, donde había una alcoba.

¡Cuál no sería el asombro del honrado fabricante al ver en aquel sumuoso lecho, á su querido obrero Jorge!

Este le tendió, sonriéndose, una mano huesosa y amarillenta, exclamando:

—Ya veis á que extremo me han conducido

las preparaciones químicas de vuestra casa para fundir metales!

—Pero señor! .. ¿qué significa esto? —preguntó Mr. Kent, que no volvía de su asombro.

—Os lo voy á decir, mi querido principal si las pocas fuerzas que me quedan lo permiten, y espero que haciendo pública mi historia en vuestra fábrica, vuestros operarios, mis compañeros, saquen de ella una lección provechosa. Mi padre, el duque de M..., murió cuando estaba yo en el colegio, siguiendo con aprobación mis estudios; yo era hijo único, y á los 16 años recaí sobre mí el enorme peso de llevar dignamente uno de los títulos más ilustres de Inglaterra. Pero ¡ay! aún cuando mis propósitos fueran buenos, la fatalidad dispuso todo lo contrario. Dueño en tan temprana edad, de una inmensa fortuna, y con toda la impenitencia y orgullo de mi raza, me lancé en el gran mundo, ávido de goces y de libertad. No tengo que esforzarme mucho para demostraros que en ocho años cometí todas esas locuras, que destruyen el cuerpo, debilitan el alma, matan la fe y arruinan la fortuna mejor criada. A los 24 años me encontré hastiado de todo, habiendo apurado ya la ingratitud de los hombres y la frivolidad de las mujeres. Ya no había en mi alma una cuerda que vibrase á impulse de ningún sentimiento noble, mi fe religiosa, tan ardiente en otro tiempo había desaparecido, tenía repugnancia á la vida, deseos de la tranquilidad del sepulcro. Bajo la impresión de tan fatales ideas, cojí un dia una pistola, y dando un adios á mi palacio, me dirigí al campo para saltarme la tapa de los sesos, cuando al pasar por vuestra fábrica, vi que todos los obreros salían alegres y satisfechos, con la tranquilidad del hombre que ha empleado bien el dia. —¿Qué es esto! —me dije asombrado.

—«Esto es el TRABAJO» —repitió una voz en mi interior. —Hé aquí una nueva goce que debes apurar antes de salir de este mundo por la sombría puerta del suicidio. —Aquello fué mi salvación: mis estudios de química en el colegio debían de servirme de mucho: al dia siguiente me compré un traje adecuado y... ya sabéis lo demás. He pasado veinte años en vuestra casa, siendo obrero seis días á la semana, y duque el domingo, el santo y noble trabajo del obrero me ha devuelto la robustez del cuerpo que había perdido ya; la tranquilidad del alma ha vuelto otra vez con la fe religiosa, y mi padre, á quien dentro de poco voy á ver en el cielo, estará contento de mí. Si el hombre supiera lo que debe al trabajo, no habría ningún holgazán sobre la tierra, ni habría tampoco ningún desesperado!

Jorge hizo una pausa para recuperar sus fuerzas, que ya le abandonaban para siempre; luego señalando á una mesa que había en el gabinete llena de toda clase de monedas, prosiguió:

—Ahí tenéis, Mr. Kent, esos son los jorneros que he ganado en vuestra casa, lo mismo que los que he recibido: yo duque, yo hombre acuñado, no podía no debía gastar en mis trenes ese dinero, por más que le hubiera ganado bien.

—Oh, ¡uy bien! —interrumpió el pobre fabricante con los ojos inundados en llanto.

Distribuidlo equitativamente entre mis compañeros, además, reservo una parte de mis bienes para adoptar á sus hijas y establecer á sus hijos: decidles que muero bendiciéndolas, porque ellos contribuyeron á que el suicida se arrepentiese, entrando en la senda del deber; porque ellos me han enseñado á trabajar; y más que eso, á honrar y santificar el trabajo; como vereis por mi testamento, me encargo también del dote de vuestra hija; vos que habeis sido para mí un amo dulce y bueno, admitireis este testimonio de agradecimiento.

Jorge no pudo proseguir, en aquel momento entraba en la agonía.

Mr. Kent permaneció allí hasta que expiró; y después de cerrarle los ojos con piadosa mano, salió con el corazón angustiado del palacio de aquel obrero.

Al dia siguiente, entre duques y pares, y cuatro trabajadores de la fábrica de Mr. Kent, condujeron en hombros desde la Iglesia hasta el panteón de su familia el lujoso ataúd donde iban los restos de su noble compañero.

PEDRO ESCAMILLA.

